

## SEÑORES ACCIONISTAS:

La Memoria del Ejercicio Social, me da la oportunidad de dirigirme a ustedes por primera vez como Presidente de la Compañía Telefónica Nacional de España para comentarles los aspectos más significativos del año 1976, que ha transcurrido en medio de dificultades económicas y financieras de orden general, de las que, por tanto, la Compañía no ha podido verse libre. Estas circunstancias han impuesto una desaceleración relativa en el proceso inversor de 1976 respecto a Ejercicios anteriores, si bien la Compañía Telefónica ha visto crecer cuantitativamente el nivel de los servicios que presta y la demanda que debe cubrir.

A pesar de las dificultades generalizadas con que se ha desenvuelto la economía española, la Telefónica ha cubierto importantes objetivos. Así, al acabar el Ejercicio existían en el territorio nacional 5.115.688 líneas en servicio, se hallaban en funcionamiento 8.604.768 teléfonos y eran ya 13.592 localidades las que disfrutaban del servicio telefónico. Por otra parte, se han alcanzado ya grados de automatización satisfactorios, pues al acabar 1976 eran automáticas el 93 por 100 de las líneas, el 94 por 100 de los teléfonos y se cursaron sin intervención de operadora el 88,6 por 100 de las conferencias interurbanas y el 81,7 por 100 de las internacionales.

Con todo, el esfuerzo inversor de la Compañía ha supuesto este año un total de 64.115 millones de pesetas, lo que da idea de las necesidades de financiación que han debido de cubrirse. A hacer posible esta inversión, de indudable contenido social, han colaborado muy activamente las Cajas de

de Ahorro y la Banca y, sobre todo, ustedes, señores accionistas, apoyando de manera decisiva la nueva política financiera de la Compañía, que este año, por circunstancias generales, ha hecho necesario variar las condiciones de la ampliación de capital, pasando de la tradicional de una acción nueva por cada cinco antiguas, a otra de una acción nueva por cada seis antiguas. Las dificultades bursátiles y la atención que siempre nos ha merecido la amplia colectividad de ahorradores que nos honran con su confianza, han movido a la Compañía a facilitar, para quien así lo deseara, la entrega de las nuevas aportaciones de capital, dividiéndolas en dos plazos. Esperamos que esta modalidad haya satisfecho a nuestros accionistas, facilitando la suscripción.

Ha continuado este año la política de mejora financiera de la empresa, habiéndose aumentado el porcentaje de los recursos propios dentro de las fuentes de financiación, al tiempo que se ha procedido a una revalorización de nuestro activo.

Antes de entrar en los temas concretos de la gestión de la Compañía, y de indicar las metas más significativas que se han alcanzado en el Ejercicio de 1976, quiero dejar constancia de nuestro agradecimiento a la labor realizada por mi antecesor en la Presidencia del Consejo de Administración, D. José Antonio González Bueno, y por su más directo colaborador, el que fue Consejero Delegado, D. Santiago Foncillas Casaus, que ha permitido, en años especialmente difíciles, asentar lo ya conseguido en etapas anteriores.